

EDITORIAL

Estamos de vuelta sin habernos ido

Estos días, a vuelta de las vacaciones, las conversaciones giran en torno a cuestiones como dónde hemos estado, qué hemos visto, qué tal lo hemos pasado... y las respuestas nos hablan de lugares y paisajes, de descanso, de buenos momentos, para terminar comentando la vuelta al trabajo, las tareas pendientes y una cierta desazón, aunque en algunos ese reincorporarse a sus tareas habituales sea casi festivo, porque también de rutinas vivimos. En Cáritas también nos reincorporamos, de hecho en nuestras agendas figuran ya las primeras reuniones.

¿Pero esta reincorporación es tal? Da la impresión de que en vacaciones se produce un corte con la vida y nos dedicamos a otra cosa, pero este año, la presencia continua de pateras en el estrecho, los problemas de los barcos en el Mediterráneo, los intentos de entrar en Europa por tierra, mar y aire de tantas personas buscando un futuro mejor, me recuerda que no todo movimiento humano es turismo. Hay muchas personas que en verano han seguido persiguiendo su sueño y también muchas personas que, desinteresadamente, les han acompañado y ayudado a conseguirlo.

La pobreza no entiende de vacaciones, no las tiene. Se amolda a la situación y sobrevive para, el día primero de septiembre, volver a tocar las puertas de quienes hemos estado en otras cosas y hemos dedicado el tiempo a la familia, a los amigos y a cargar las pilas.

Los informativos en los medios de comunicación están recordándonos que, dejadas atrás las vacaciones, entramos en un curso de carácter marcadamente electoral. Que va a ser importante ver qué resultados obtienen unos y otros para ver cómo se conforman las mayorías. Nos volverán a decir que no es lo mismo que gobierne uno u otro y es cierto, a los pobres no les va igual con unos que con otros.

Es por ello necesario recordar que el paro de larga duración está por encima del 40%, que el precio de la vivienda de alquiler es un escándalo que hace que, entre otras cosas, nuestros hijos e hijas no puedan construir un futuro, que las mujeres están siendo peor tratadas, maltratadas, cada vez más. Tenemos la necesidad de decir alto y claro que hay cosas que no nos gustan y que queremos construir una comunidad política distinta, con menos prepotencia, más participación y en la que el 99% además de decidir, vea que sus decisiones no son después traicionadas en los habituales repartos de cartas del poder, sea este político o económico.

Ramón Ibeas,
secretario general de Cáritas Vitoria.

NUEVA HUERTA DE FORMACIÓN AGRÍCOLA EN ORDUÑA

Desde el pasado mes de agosto, el programa de Huertas de Cáritas Diocesana dispone de un espacio de formación agrícola más. Se trata de la huerta que se está preparando en el terreno del convento de las Carmelitas, perteneciente al Santuario de Nuestra Señora de la Antigua, en Orduña (territorio que corresponde a la Diócesis de Vitoria). Desde mediados del pasado mes dos personas reciben formación en el tratamiento de la tierra y el cultivo ecológico. Como en todos los programas de Cáritas, también en este es fundamental el apoyo de voluntariado. Son dos los voluntarios que acompañarán el proceso formativo de las personas becadas, con el arropo de la Junta de Cáritas Orduña y del propio párroco de Santa María.

En el escaso mes transcurrido desde la puesta en marcha del taller, se están llevando a cabo tareas de preparación del terreno para albergar la huerta que ya cuenta con varios árboles frutales.

En el valle del Ayala, Cáritas ya tiene una experiencia previa de taller de huerta, en Amurrio. Allí son cuatro las personas becadas en formación y cuentan, asimismo, con el apoyo de cuatro personas voluntarias y el párroco.

EL SACERDOTE JOSÉ LUIS LARRUCEA EDITA UN NUEVO LIBRO A BENEFICIO DE CÁRITAS

José Luis Larrucea ha editado recientemente la segunda parte del libro "Vivir como un cura. Destachando tópicos" que ya publicara en 2014 a beneficio de Cáritas Diocesana. Ahora está ya disponible la segunda parte con idéntica intención: que la recaudación resultante de la venta vaya destinada íntegramente a Cáritas de Vitoria.

Como el primero de los libros, "Vivir como un cura 2" es una recopilación de anécdotas, cartas, textos o reflexiones destacadas de sus años de ejercicio como sacerdote y como persona comprometida con la escucha y el acompañamiento en los procesos de enfermedad, duelo o soledad.

Los libros se venden a un precio de 9 euros y pueden adquirirse en:

- las oficinas centrales de Cáritas Diocesana, en Plaza de los Desamparados, 1-1*
- la tienda Artzeale, de Cáritas, en la calle Fueros, 3
- la Librería Diocesana, calle Vicente Goikoetxea, 5

Sobre el autor

José Luis Larrucea (Isasondo, Gipuzkoa, 1941) fue delegado episcopal de Cáritas entre los años 2007-2010 y desde muchos años antes era voluntario del programa de Soledad, donde aún continúa aportando toda su sensibilidad, conocimiento y vivencia de acompañamiento a situaciones de soledad.



Cáritas
Diocesana de Vitoria
Gasteizko Elizbarrutia



www.caritasvitoria.org